

GÉNEROS DRAMÁTICOS

Existen tres géneros arquetípicos en la literatura: **tragedia, comedia y melodrama**.

La tragedia y la comedia son polos opuestos, mientras que el melodrama ocupa un punto intermedio entre ellos, inclinándose generalmente hacia la tragedia pero con características cómicas. Dentro de estos tres géneros, existen dos subcategorías: **las historias épicas** y las históricas, que a menudo se utilizan en la dramaturgia pedagógica; estas subcategorías pueden tratar su materia de manera **cómica, trágica o melodramática**.

En el entorno escolar **de primaria**, el melodrama **histórico y épico** será la forma más comúnmente utilizada. En la escuela **secundaria**, se emplearán **la comedia, el melodrama (histórico o épico) y la tragedia**, generalmente en ese orden.

Tragedia

La tragedia, según Aristóteles, presenta una historia de gran seriedad, con un protagonista digno de respeto e incluso admiración, pero que sufre un defecto de carácter grave del cual no es consciente. Este defecto trágico finalmente condena al protagonista a un catastrófico cambio de fortuna y a su posterior caída. Aunque el protagonista trágico es impulsado por un antagonista, siempre es responsable de la crisis que provoca su caída, y el personaje reconoce y acepta las consecuencias de sus actos, actuando con nobleza ante la crisis y la perdición. El público se siente inferior al protagonista; y las verdaderas tragedias siempre terminan en muerte, aunque no sea literal, lo que provoca en la audiencia sentimientos profundos de lástima y temor. Las consecuencias para el antagonista, por otro lado, han cambiado desde la antigüedad hasta los tiempos modernos. En la tradición griega, los antagonistas generalmente triunfaban sobre sus protagonistas, sólo para enfrentar su propia tragedia más adelante en su mito. En el teatro moderno, desarrollado por Shakespeare, el antagonista trágico llega a un final merecidamente malo.

Comedia

La comedia, por otro lado, presenta una historia de menor seriedad, con personajes que no merecen respeto y, en casos extremos, que son dignos de desprecio. El protagonista cómico sufre un defecto de carácter grave que finalmente lo condena a un cambio de fortuna catastrófico y a una caída, pero esta caída no suele resultar en catástrofe ... a menos que la obra sea de Gogol.

Los protagonistas cómicos siempre son responsables de su crisis, y en lugar de enfrentarla como el héroe trágico, huyen de ella y sólo aceptan las consecuencias cuando la conveniencia lo exige; es muy probable que los protagonistas cómicos continúen actuando de la misma manera una vez que el conflicto haya terminado y el peligro haya pasado. El público se siente superior a

los personajes cómicos, especialmente al protagonista, y sale del teatro riendo por lo que ha presenciado.

La comedia generalmente termina bien para el antagonista antiguo, usualmente en matrimonio. En la comedia moderna, si las cosas no terminan bien, al menos terminan de manera neutral para los antagonistas.

Melodrama

El melodrama es el género más popular en nuestra época, ligeramente por encima de la comedia. Es una forma ecléctica. Cuenta una historia seria, incluye momentos ligeros y siempre resuelve su acción de manera positiva, a pesar de los incidentes tristes e incluso peligrosos. Apela principalmente a nuestros sentimientos y suele centrarse en una lucha entre el bien y el mal.

Sus personajes son estereotipados, pero los principales tienen suficiente profundidad para mantener el interés.

El ambiente es clave en el melodrama, por lo que son comunes los efectos especiales y la música incidental, utilizados para intensificar el impacto emocional.

El melodrama exagera por naturaleza.

Nuestros cines están llenos de todo tipo de melodramas, desde películas de acción de gran presupuesto hasta producciones independientes a pequeña escala.

El clásico de Hollywood "Casablanca" es un ejemplo casi perfecto del género.

Drama histórico

Las obras históricas pueden ser cómicas, trágicas o melodramáticas, y exploran algún aspecto del carácter de una figura histórica. Pueden ser serias o ligeras, cómicas, trágicas o melodramáticas. Es mejor limitarlas a un evento o conjunto de eventos específicos en la vida del personaje. El peligro narrativo que presentan es que pueden divagar fácilmente, por lo que requieren la imposición de una estructura dramática sólida, especialmente en cuanto a la trama y los personajes secundarios.

Drama épico

Las obras épicas son similares a las históricas, pero tienden a tratar temas legendarios. A menudo son historias de aventuras episódicas, como la leyenda de Gilgamesh o las aventuras de Robin Hood; y, como tales, son inherentemente más entretenidas que las historias históricas. Este tipo de relato es muy popular entre los grados 5º y 8º.

En la escuela secundaria, una producción de "Los Miserables" de Hugo o "Historia de dos ciudades" de Dickens se clasificarían como épicas, al igual que la obra maestra de B. Brecht, "El círculo de tiza caucasiano"

Los temas históricos suelen ser poco adecuados para la comedia, a menos que se trate de **una sátira**, un subgénero del que todo dramaturgo pedagógico debería huir por su vida.

Una historia sobre identidades equivocadas y romance suele ser adecuada para la comedia; mientras que las historias de Juana de Arco o Galileo son apropiadas para un tratamiento trágico.

El género utilizado dependerá de la historia elegida.

Aportación de Roberto Mariátegui

Puedes encontrar piezas de teatro para todos los grados en [ideasWaldorf.com](https://ideaswaldorf.com)